

BOLETÍN DE PRENSA

Evaluación de la situación económica y fiscal 2018

En 2018 la economía salvadoreña mostró cierto dinamismo a pesar de ser un año marcado por las dinámicas electorales, ya que se realizaron los comicios de diputados y alcaldes en marzo y también es un periodo de campaña electoral de cara a las elecciones presidenciales que se celebrarán en febrero de 2019. Además, la aprobación del nuevo endeudamiento, de la Ley de Responsabilidad Fiscal y la discusión que se mantiene en torno a la aprobación del Presupuesto 2019 se ha dado en contextos altamente politizados como la elección de los magistrados de la Sala de lo Constitucional, las discusiones sobre las elecciones del Fiscal General de la República, entre otras cosas. Debido a esto y otros aspectos, la actividad económica se desaceleró en el segundo semestre del año, si se le compara con el dinamismo registrado en el primer semestre del año. A pesar de ello, se prevé una tasa de crecimiento económico que alcance el 2.4% como máximo.

En detalle, es importante destacar que la actividad económica muestra síntomas de recuperación, lo que podrá traducirse a la postre en una tasa de crecimiento cercana al 2.4% al final de periodo. Dicha expectativa tiene a su base el desempeño del Índice de Volumen de Actividad Económica (IVAE), que a septiembre registra un crecimiento de 1.4%; además, el IVAE promedio para el periodo enero-septiembre fue de 2.4%. Sin embargo, hay que destacar que en el periodo julio-septiembre de 2018, el IVAE promedio registró una variación de 1.9%, lo que indica que todos los sectores, a excepción del comercio y el gobierno, registraron un menor ritmo en el tercer trimestre de año. Incluso el sector de la construcción se ha desacelerado fuertemente.

En el ámbito laboral, de septiembre de 2017 a 2018, el empleo formal visto como los cotizantes activos al Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS) creció tan solo 1.0%. El alza se concentró en el empleo privado. Como dato interesante, al cierre de 2017 se registró una caída en el empleo público (858 empleos), pero que se recuperó con creces en los primeros 9 meses de este año (2,120 nuevos empleos). Los sectores más dinámicos en cuanto a la generación de empleo privado fueron la construcción (2,946), los servicios (2,577) y las actividades profesionales, científicas, técnicas y servicios de administración (1,812).

En cuanto a la inflación, en líneas generales, los precios crecen a un ritmo moderado, pues a noviembre se registró un alza del Índice de Precios al Consumidor de solo 1.08%. Sin embargo, a mayor nivel de detalle algunos componentes registraron una mayor alza de precios: alojamiento, agua, electricidad y gas mostraron un incremento de 4.51%; transporte de prácticamente 2.0%; y el rubro de restaurantes y hoteles 1.79%. Los alimentos y bebidas no alcohólicas mostraron una ligera alza de apenas de 0.46%.

En el plano externo, con la excepción de las exportaciones de maquila que registraron un

alza de 16.3% entre enero-octubre del año en curso, el resto de los sectores muestra un menor ritmo de crecimiento con respecto a lo registrado en el mismo periodo de 2017. Así, las exportaciones totales al mes de octubre solo crecieron 3.1%, cuando el año anterior, para el mismo periodo, se había registrado un alza del 6.0%. Las importaciones se recuperan gradualmente, especialmente los bienes de capital, mientras que las importaciones de maquila registran tasas de crecimiento altas. Entre enero y octubre de este año, las importaciones totales muestran un segundo año de incremento (12.4%); un poco menos del doble del incremento registrado en el mismo periodo durante 2017 (6.96%). Es importante destacar como el alza de las importaciones estuvo concentrada en los bienes de consumo (10.72%) y bienes de capital (12.02%). Por su parte, las importaciones

de maquila registran un crecimiento de 28.0%, mostrando un fuerte crecimiento, tal como en 2017 (34.7%). Las remesas familiares continúan al alza (9.1%), a pesar de que el crecimiento registrado entre enero-septiembre de 2018 fue ligeramente menor al de los tres primeros trimestres de 2017 (10.6%). En detalle, a octubre, el flujo de remesas alcanzó los \$4,504.0 millones. Para el cierre del año esta previsto que las remesas superen con creces los \$5,000 millones. Siempre en el ámbito externo, durante el primer semestre de 2018, la Inversión Extranjera Directa (IED) ascendió a \$287.37 millones, 29.2% menos que lo ingresado durante el primer semestre del año anterior. Para El Salvador continua siendo un reto desarrollar un mercado atractivo para inversión extranjera.

Al igual que el año anterior, en 2018, el sector financiero se ha caracterizado por el incremento sostenido en los depósitos, los que registran una tasa de crecimiento promedio cercana al 6.0%. El crédito, por su parte, crece al 5.0% al tercer trimestre de 2018, pero parece ser que a medida que acercan los comicios del próximo año, en promedio, su crecimiento marginal es menor, tal como ya ha sucedido en los comicios de 2014, 2015 y el primer trimestre de 2018. Los indicadores de liquidez, solvencia, mora y rentabilidad se mantienen estables; es importante destacar que la rentabilidad se está recuperando de manera paulatina.

En el ámbito de las finanzas públicas, la recaudación tributaria ha superado la meta presupuestaria --por primera vez en 10 años-- en \$164 millones, lo que se debe en parte a la amnistía fiscal aprobada por la Asamblea Legislativa. Así pues, se prevé que al cierre, la recaudación alcance el 7.0% de crecimiento. El gasto público, por su parte, está creciendo a tasas mayores que las de 2017. El gasto en consumo e intereses creció al 8.4% y 16.8%, respectivamente. Es importante destacar como aspecto positivo un aumento sustancial de la inversión pública, la que podría cerrar en 2.9% del PIB. El mayor nivel de gasto corriente y de inversión se traducirá en un aumento del déficit fiscal que rondará el 3.3% del PIB junto a una deuda pública --incluyendo los CIP B de la deuda de pensiones-- cercana al 76.0% del PIB.

En 2019 se prevé un primer trimestre con baja actividad económica, debido a las expectativas por el resultados de las elecciones, las cuales usualmente inciden en las decisiones de inversión e incluso en las inversiones que ya están en marcha. En el ámbito externo, se prevé un crecimiento moderado de las exportaciones y las importaciones, pues la guerra comercial entre EEUU y China pueden desacelerar la dinámica del comercio internacional y local. El sistema financiero posiblemente se verá afectado durante el primer trimestre en lo referente a la

concesión de créditos, al igual que una ralentización en el crecimiento de los depósitos por el ambiente electoral. En el campo fiscal se avizoran retos de enorme envergadura: de no aprobarse el Presupuesto del Estado para 2019 al cierre de este año, el nivel de riesgo podría subir, y aún más si no se aprueba el *roll over* de los bonos que vencen en 2019 por \$800 millones. Es de suma relevancia tener presente que es necesario un acuerdo político que autorice el endeudamiento público necesario, pues de lo contrario el *default* sería inevitable al cierre de 2019. En una situación fiscal restrictiva será determinante las medidas de política fiscal así como el diálogo que impulsará el nuevo gobierno electo el próximo año para financiar sus promesas electorales.

San Salvador, 13 de diciembre de 2018

Con el apoyo de: **LUXEMBOURG** 
AID & DEVELOPMENT

Carmen Cubas, Unidad de Comunicaciones
Teléfono 2209-5305 // Correo comunicaciones@funde.org